

Simon F. Barton (1962-2017)

Karissimus et dilectissimus amicus noster

Con incredulidad en primer lugar e inmensa tristeza luego, nos enteramos a mediados de diciembre del 2017 del fallecimiento del profesor Simon Fraser Barton. Al principio no lo creíamos. Debía de ser un error. Simon estaba en Florida, desde donde mandaba fotos con avisos del paso de caimanes al lado de su casa, y seguía de cerca las actividades del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago. Pero hubo que rendirse a los hechos: Simon había fallecido repentinamente de un infarto a la edad de 55 años, justo un año después de haber tomado posesión, con gran ilusión, de una cátedra en la Universidad de Florida Central, en la ciudad de Orlando, el 15 de diciembre, pocos días antes de Navidad.

Nació en 1962 en Great Kingshill (Buckinghamshire), el último de una familia de cuatro hermanos. Cursó sus estudios secundarios en la Royal Grammar school (High Wycombe) e ingresó en 1983 en la Universidad de Aberystwyth (Gales) para estudiar Historia. El año siguiente se trasladó a la Universidad de York para preparar un máster (1984) y una tesis de doctorado bajo la dirección de un gran medievalista, especialista de la historia de España, Richard Fletcher, sobre *The Aristocracy in Twelfth-Century León and Castile* (1990); obtuvo luego un British Academy Postdoctoral Fellowship en la Facultad de Historia de la Universidad de Cambridge, que compaginó con una beca de investigación en el Robinson College. En 1993 fue contratado por la Universidad de Exeter en el departamento de Estudios Hispánicos, y en 2006 en el departamento de Historia, como profesor de Historia de España. En 2016 Simon Barton dejaba Europa para iniciar una nueva etapa de su vida profesional en los Estados Unidos.

Al igual que su maestro, Richard Fletcher, era un especialista en la historia medieval de España, cuyos intereses en los siglos centrales de la Edad Media iban desde la aristocracia en León y Castilla hasta los múltiples aspectos de las relaciones entre cristiandad e islam en la península. Formaba parte de esos historiadores “hispanistas” apasionados de España y su historia. Entre sus obras se encuentran *The Aristocracy in Twelfth-Century León and Castile* (Cambridge, 1997,) que recibió de la American Historical Association el Premio del Rey en 1998; *The World of El Cid: Chronicles of the Spanish Reconquest*, publicado con Richard Fletcher (Manchester, 2000); *A History of Spain* (Palgrave Macmillan Press, 2004, reeditado en 2009); *Cross, Crescent*



and Conversion: Studies on Medieval Spain and Christendom in Memory of Richard Fletcher, editado con Peter Linehan (Leiden, Brill, 2008); *Conquerors, Brides, and Concubines: Interfaith Relations and Social Power in Medieval Iberia* (University of Pennsylvania Press, 2015); y una serie de artículos en los que analizaba meticulosamente acontecimientos y personajes notables de los siglos XI y XII.

La calidad y originalidad de sus trabajos fueron pronto reconocidas, y le valieron ser nombrado académico correspondiente de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía en 1997, miembro de la Royal Historical Society en 1998, presidente de la Society for the Medieval Mediterranean en 2013

y miembro del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago en 2014. Editor General de Liverpool University Press, Exeter Studies in Medieval Europe, a partir del año 2010; cofundador del *Journal of Medieval Iberian Studies* y miembro de su consejo de redacción desde 2007, Simon Barton era también miembro del consejo de redacción de *Hispania* y de *Studia Historica. Historia Medieval* desde 2005; de *Outremer: Studies in the Crusades and the Latin East* (Brepols) desde 2008; de *Al-Masāq: Journal of Medieval Mediterranean Studies*; de *Semata. Ciencias Sociales y Humanidades* desde 2010; de *Intus-Legere* desde 2011; de *Memoria y Civilización* desde 2013; y, desde 2014, de *Ad Limina. Revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*.

Esta larga relación de publicaciones y de títulos acredita el valor y el rigor de la aportación científica de Simon Barton al campo de la Historia de España, a cuyo conocimiento contribuyó en el Reino Unido y en Estados Unidos. No da fe de la incomparable calidad humana que se escondía detrás de esos estudios. Todos los que lo conocieron, los que tuvieron la suerte de conocerlo y de tratarlo, guardan en la memoria su forma de ser, su sentido del humor, su humildad y su generosidad. Sus estudiantes no tienen más que alabanzas hacia quien los recibía, los escuchaba, orientaba sus investigaciones, se preocupaba por su porvenir. Sus colegas, sea en Inglaterra o en España, lamentan la pérdida de un amigo leal, divertido, respetuoso, amable y discreto, un verdadero “compañero de viaje”. En el Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago, donde destacaba por su altura y siempre se ocultaba detrás de todos para la tradicional foto, representaba el mundo anglosajón; su perfecto español, su simpatía y la seriedad con la que cumplía con las solicitudes que se le hacían lo habían convertido en un miembro imprescindible de las

reuniones y congresos. Iba a participar en el XI congreso, previsto para noviembre de 2018 en Santiago de Compostela, y ya se interesaba por proyectos de más largo alcance. Mucho se ha escrito sobre Simon Barton desde que se difundió la noticia de su fallecimiento, y numerosísimos han sido los testimonios ofrecidos por antiguos alumnos y colegas consternados por tal pérdida. Quiero sumarme aquí a estas muestras de cariño y de dolor: Simon era un amigo desde hacía años, y “compartí” con él una brillante estudiante, Teresa Witcombe, que tras hacer un máster en París había ido a Exeter para que él dirigiera su tesis de doctorado. Muchos, muchas, hemos quedado huérfanos.

El Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago expresa su más sentido pésame por tan triste pérdida a su esposa, doña Isabel Cáceres Alonso, a sus dos hijos, Alexander y Victoria, y a sus hermanas, Fiona y Rosamund.

Adeline Rucquoi